

## PECAR CON EL DESEO...

La actitud que se atribuye al Sr. Silveira, como ministro interino de Gobernación, constituiría, de ser exacta, un caso tan insolito de "frescura" ministerial que, obediendo nosotros a sentimientos de imparcialidad y de respeto a las personas, sólo nos arriesgamos a comentar lo que se murmura y se publica, con grandes reservas. Tendríamos la prueba ante los ojos, y nos resistiríamos a creer que un jefe de partido, un presidente del Consejo se aprovechara de la ausencia de un ministro de la Corona para echarle abajo su obra mediante todo género de chapuqueras electorales.

Estamos aquí acostumbrados a cosas tan extraordinarias, que mucha gente, no sólo ha admitido la posibilidad de que sean ciertos los rumores que corren, sino que le alaban la gracia al Sr. Silveira; porque, en efecto, nada más "chusco" que ver a un señor muy respetable, colocado en el puesto más preeminente de la nación, ponerse por montera al país entendiéndose en jugarle una mala pasada a un compañero, alejado momentáneamente de los negocios públicos en cumplimiento de dolorosos deberes...

El caso sería tan sangriento que no debe en buena ley admitirse sin prueba. Aun prescindiendo de las circunstancias y de lo que afecta a la honorabilidad de la persona, no podríamos eximirnos de pensar que, no ya cualquier amena jugarreta de esas que tanto divierten a la gaceta política, sino la más pequeña rectificación de la obra del Sr. Silveira, significaría una desautorización, más que del ministro ausente, del propio jefe del Gobierno, al cual, en buena lógica, debe suponerse la dirección de toda la política y la conformidad con la que hace en el ministerio de la Gobernación el Sr. Maura. Cosas muy gordas han ocurrido en España; pero esto es que un presidente del Consejo se presente ante el país como un *enfant terrible* que nos recrea o nos fastidia con sus travesuras, es un colmo de tal naturaleza que hay que ponerle en cuarentena, y ojalá nuestra seguridad fuera tal que nos permitiera negarlo en redondo.

Lo que indudablemente sucede—salvados ya todos los respetos debidos a la persona del Sr. Silveira—es que la masa general del partido gobernante y muchos de sus conspicuos, soportan a duras penas al Sr. Maura; y, pecando con el deseo, verían con buenos ojos que el Sr. Silveira se dedicase a ciertos vindictivos enjuagues. Claro está que, al fin y al cabo, el daño y el descrédito sería para todo el partido; pero acerca de eso no reflexionan ahora, cegados por la pasión, ni los personajes que creen formada su influencia por la preponderancia del señor Maura, ni los candidatos sacrificados por el ministro en aras de una sinceridad electoral más sospechosa para los mismos silvestristas que para los otros elementos políticos.

Resulta, pues, que el Sr. Silveira no ha hecho quizá ninguna de las atrocidades que se le vienen cargando en cuenta estos días; pero si no las hace no es por falta de voluntad entre los suyos.

En las filas silvestristas, tal vez porque el escepticismo del jefe es contagioso, son muy pocos los que creen en la decantada revolución desde arriba. Se inclina mucho más la gente a pensar que el Sr. Maura va a hacer unas elecciones en provecho propio, y así se explica que, apenas ha vuelto la espalda el ministro, se trate de no perder el tiempo y de remediar con la daga florentina del jefe, los descosidos hechos en la tónica de los silvestristas ortodoxos por un aliado tan molesto.

Menos mal si nosotros estamos en lo firme y sólo se ha pecado con la intención, como piadosamente queremos creer.

## A través del mundo

Muchos son los sabios que se han preocupado antes de ahora de la manera de utilizar el hilo de las telas de araña.

Los ensayos del R. P. Camboné, misionero en Madagascar, han determinado la fundación en Tananarive de una escuela de tejidos de seda de araña.

Esta escuela consta de un director, un contramaestre y tres familias indígenas.

La araña que produce la seda, es grande y no venenosa.

La seda es de un color amarillo semejante al del oro, y si el ensayo resulta bien, provocará una verdadera revolución industrial.

Las grandes dunas que se elevan en el litoral del mar de las Indias han sufrido, con la violenta sacudida de un fuerte huracán, un movimiento de traslación de sus arenas, ayudado por un terremoto que duró largo rato.

Las plantaciones de árboles que protegen las dunas formando verdaderos bosques, han sido destruidas, y lo mismo ha ocurrido también con las pobres casucas de los que habitaban aquellos bosques.

La deuda pública total de los Estados de la tierra asciende a la enorme suma de 170.000 millones de francos.

De estos millones de deuda corresponden a Francia 30.000; a Alemania, 16.000; a Italia, 16.000; a Inglaterra, 12.500; a España, 11.000; a los Estados Unidos, y 350 a Suiza.

Un horticultor distinguido, M. C. Wendelen, ha encontrado una manera eficaz de destruir el cardo, una de las plagas más tenaces de la tierra.

El procedimiento consiste sencillamente en excavar el suelo y rodar el tallo de sal; a los pocos días la planta enferma y muere, sin que los restos de ella puedan reproducir la plaga, porque tallos, hojas y flor enferman de muerte absoluta, que ataca hasta las semillas o los gérmenes que pudiera contener.

En Zurich han comenzado a instalarse en los portales de las casas los buzones eléctricos, que evitan a los carteros la molestia de subir las escaleras, que a tantos cuesta la vida.

Consisten en una cajita en la cual el cartero deposita las cartas, que al caer dentro de ella hacen sonar un timbre que avisa al interesado para que vaya a recogerlas.

Hay un sistema todavía mejor, que es el de los buzones en *on-res*, que cruzan de abajo arriba todo el edificio y depositan en cada habitación las correspondientes cartas.

La mayor profundidad del mar se encuentra

en los tres Océanos que cubren la mayor parte de la superficie del globo, que varía de 3.900 metros en el Pacífico, a 3.700 en el Atlántico y a 3.350 en el Índico.

En el Norte del Atlántico, los buzcacos del Príncipe de Mónaco han profundizado la sonda hasta 6.000 metros.

Pero donde se ha obtenido hasta ahora la profundidad mayor es en el mismo Atlántico, entre la isla de Irlanda y la embocadura del Río de la Plata, que ha dado un fondo de 14.000 metros, ó sea cerca de 5.000 metros más que la más alta montaña de la tierra, la Gaurisankar, en la cordillera del Himalaya, que tiene exactamente 8.840 metros.

Entre los regalos que recibirá el Papa con motivo de su jubileo pontifical figurará el célebre reloj de Farnesio, que posee actualmente el conde de Caserta.

Este reloj es grande como un reloj de mesa ordinario; pero tiene una bonita combinación de campanas que hacen muy diversas indicaciones. Además, es una joya artística de primer orden.

Una nueva gruta descubierta en Suiza acaba de ser explorada por primera vez, la de Stalden, no lejos de Schwytz.

Nadie hasta ahora había osado penetrar en ella.

Dos arriesgados alpinistas vieron en esto el mayor estímulo, y provistos de víveres para ocho días, internados de luz acetileno y 5.000 metros de cuerda, entraron en la gruta solemnemente.

Cuando ya se les creía perdidos salieron, después de cuarenta y ocho horas de vida subterránea.

Las descripciones que de la gruta hacen son sumamente curiosas. En ella existen infinitas salas y largas y espaciosas galerías, decoradas con profusión por toda clase de primores que va labrando lentamente el agua petrificada.

## LAS JOVAS DE D. MIGUEL

Nos dice la *Agencia Fabra* en su hoja de hoy:

"Comunican de la frontera portuguesa a la *Agencia Fabra* que siguen llamando mucho la atención los artículos del periódico ministerial *Noticias* acerca de las jovas de don Miguel de Braganza."

Últimamente ha constado, aceptando noticias que le han sido comunicadas, que mucha parte de la plata fué restituida a las varias iglesias de que procedía; que otra fué amonada; que se enviaron a Palacio muchas joyas que podían servir a la Reina, y que en el reinado de D. Luis, y por una ley votada en Cortes, fueron extraídos de la caja del Banco los brillantes necesarios para comprar, con su producto, 1.500 contos en inscripciones para la Corona portuguesa.

Todo esto pudo importarle, en opinión del articulista, 1.400 contos, y como la tasación de las joyas ascendía a 2.400, aún deben existir—dice—en la caja del Banco joyas por valor de 1.000 contos. Tendría que ver—añade—que la caja del Banco de Portugal fuese como la de caudales de Mad. Humbert...

"Sería pavoroso (sic) que la herencia de D. Miguel viniese a ser como la de Crawford, el tío de América."

## VIDA MILITAR

### Experiencias de marcha

En trabajo interesante, publicado en la *Deutsche Militärärztliche Zeitung*, el doctor Schumburg estudia una serie razonada de experiencias sobre la higiene de la marcha, y de ellas deduce reglas prácticas y consejos sobre materia tan importante.

Desde Vegecio hasta la fecha, en todos los tiempos y en todos los ejércitos, el estudio del desarrollo de las marchas tuvo idéntica importancia que el estudio del desarrollo de los combates.

Si antes era para el soldado «tan interesante» saber marchar como saber combatir, hoy el precepto sigue en vigor y aun ganó en exigencia otro tanto de lo que las armas en progreso.

Los progresos de las armas no sirvieron para economizar resistencias en el soldado; antes al contrario, exigen mayor vigor físico, y como la civilización y el progreso restan energías físicas, de ahí la necesidad de una razonada y metódica preparación de los soldados para que en el combate y en la marcha cumplan los hombres con las exigencias de las armas.

No intento descubrir el modo de andar. Todos saben. Pero muy pocos saben marchar, hacer jornadas sin desperdiciar energías. Materia es ésta tan importante, que apelo al testimonio de los cazadores, de los excursionistas y de los buenos soldados.

No sólo basta para saber marchar saber mover las piernas y colocar el cuerpo apropiado sobre las caderas con todas aquellas reglas que dictan las instrucciones militares; marchar así, dejándose llevar simplemente del instinto de traslación, es empresa tan irreflexiva, insubstancial y penosa, como la del perro en andar y desandar el camino.

Lo más interesante en la buena preparación de marcha es lo que los fisiólogos llaman *educación de la respiración*, pues el desenvolvimiento de los órganos de la respiración es condición esencial para toda marcha. Toda la locomoción animal depende del funcionamiento de los pulmones; que debe regularse en forma que jamás sobrevenga el ahogo, el embazamiento, *l'essoufflement*, que dicen los franceses. Cuando tal acaece, la máquina humana se descompone; se sabe que si el número de inspiraciones pasa de 14 ó 16 a 50 ó 60 por minuto, el corazón late aceleradamente, la circulación y respiración se entorpecen, y a todo el organismo sucede tan violenta alteración, que se hace insostenible.

La primera regla de la educación de la respiración es aspirar siempre por la nariz, jamás por la boca. Se evita así la introducción directa del aire frío y del polvo sobre los pulmones; además la inspiración nasal es más lenta que la bucal y más intensa, y utiliza mejor toda la superficie pulmonar. Precisa acostumbrarse a reemplazar el número de inspiraciones por su amplitud, y esto se consigue con movimientos combinados del cuerpo y de los brazos en ejercicios gimnásticos.

Los resultados obtenidos por la gimnasia fueron consignados por Marey, profesor de la Escuela normal de gimnasia de Joinville-le-Pont, y su admirable *Método gráfico* permite medir científicamente, con la ayuda de aparatos registradores, la relación entre la anchura del pecho y el número de inspiraciones necesarias, y concluye por sostener «que el tipo respiratorio adquirido por la gimnasia consiste en una mayor amplitud de pecho y un modo respirar en ejercicios de carrera con idéntica regularidad que en reposo».

Estos ejercicios de carrera sirven por sí solos para educar la respiración. Yo hice experiencias diversas con tropas sin preparación, y logré en cabo de quince días ver reducir media legua en cuatro minutos el tiempo que tardaban en recorrer una carrera de cinco kilómetros, sin la menor alteración de pulso en las tropas.

Cuando los soldados no están preparados,

se exige de ellos un esfuerzo mayor que el habitual, sirven recursos experimentales con éxito; así la nuez de kola, la cafeína, el azúcar concentrado y otras sustancias, que mantienen de un modo artificial la energía muscular.

Sería larga para un artículo la lista de experiencias hechas en todos los ejércitos y en todos los diversos climas y países sobre la preparación física y aun la artificial mediante sustancias y aun con cambios de alimentación adecuada. Este tema de la preparación de los hombres para la marcha, que después juega tan importante papel en el combate, merece serios estudios en todos los países, menos en el nuestro, donde con un excelente soldado, del que podrían lograrse maravillosas facultades para marchar, viene a las flías y en ellas se le inmoviliza, se le da rigidez de *plantón* y se le embota. La *liza*, el *batón*, los ejercicios de parada y los alineamientos roban todo el tiempo a la metódica preparación para la marcha y el combate. Pierde el soldado los hábitos de marcha que trajo y adquiere una rigidez desesperante. El abuso de la inmovilidad acaba por entorpecer sus miembros, y cuando inesperadamente se le saca de los cuarteles ó de las explanadas de ejercicio, a la menor exigencia de esfuerzo, esta inexplicablemente tropa viene a las manos del mando convertida en artefacto torpe para las marchas y en munición inútil para el combate.

## EL ALCOHOLISMO

Por una reciente disposición del prefecto de la Seine en París, se han colocado instructivos carteles en las proximidades de todas las tabernas, haciéndose mención circunstanciada de las enfermedades terribles que se originan por el abuso de las bebidas.

No discutiremos si estas prevenciones, destinadas a inspirar el horror al alcoholismo, producirán resultados extraordinarios; pero alguna influencia deben tener sobre la moralidad de las costumbres cuando los taberneros parisienses protestan y amenazan.

Una confusión inexplicable se ha producido en estos últimos tiempos, pretendiéndose que la ciencia exagera al proclamar conclusiones tan atrevidas como la de que el alcoholismo puede acabar con una raza.

Desgraciadamente no se fantasea; el alcohol, sea cualquiera la forma en que se prepare, es un veneno, y su uso continuo produce intoxicaciones que degeneran en la muerte ó la locura.

La terrible *sal* inspiró a Velázquez el cuadro realista conocido con la denominación de *Los borrachos*.

Tienen todas esas fisonomías, sorprendidas en el instante alegre del vino, una contracción forzada que dilata los pómulos y hace brillar los ojos con la extraña fosforescencia que ilumina el alcohol.

El más grande de nuestros pintores quiso tal vez fijar toda la atención del cuadro en las figuras, no atreviéndose a pintar nada de fondo, que esfumó tan sólo en un pedazo de cielo, como si le pareciera sacrilegio hacer partícipe a la Naturaleza de la glorificación del vino.



El alcohol, excitando todo el sistema nervioso, perturba el cerebro y da a la mirada una extraña fijeza, revolucionando las ideas y haciendo perder el equilibrio. De aquí proviene un exagerado abatimiento, que respóndese en proporción directa a la intensidad de las vibraciones nerviosas.

Frecuentemente sobreviene una imbecilidad que se manifiesta con la pérdida y confusión de las ideas; un hecho bien próximo puede citarse recordando a la protagonista del crimen de los Cuatro Caminos.

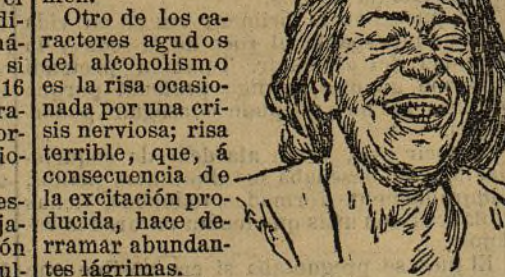
Esa mujer, que quizá cometiera el asesinato en un acceso de locura alcohólica, sufrió después un aplazamiento tan grande como la fiebre que la condujo al homicidio. Insensible, pasada la crisis, agotada su inteligencia, sin fuerzas para coordinar las ideas ni para estrechar la más insignificante célula cerebral, se dejó llevar por la ocurrencia y sin tener apenascencia de su crimen.

Otro de los caracteres agudos del alcoholismo es la risa ociosa, una risa nerviosa, risa terrible, que, a consecuencia de la excitación producida, hace derramar abundantes lágrimas.

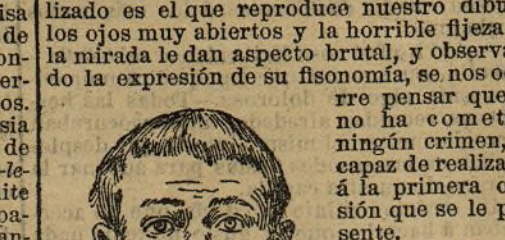
El tipo más común del alcoholizado es el que reproduce nuestro dibujo; los ojos muy abiertos y la horrible fijeza de la mirada le dan aspecto brutal, y observando la expresión de su fisonomía, se nos ocurre pensar que si no ha cometido ningún crimen, es capaz de realizarlo a la primera ocasión que se le presente.

Convencidos los hombres de ciencia de que el alcoholismo es una enfermedad tanto ó más destructora que una epidemia, le han dirigido sus ataques, y las Sociedades de templanza que se forman con el propósito de combatir la prosperan en todos los países, salvando de la muerte a millares de seres humanos.

En Francia, la Liga nacional contra el alcoholismo, fundada por el doctor Philbert, ha publicado un *Manual de templanza*, que indica todos los recursos para demostrar los peligros de la bebida. Las conferencias, las



TIPO DE MUJER ALCOHOLIZADA



proyecciones cinematográficas, los periódicos, los prospectos, todo tiende a despertar el horror a los excesos, el odio al alcohol, la necesidad de la templanza.

Las etiquetas usadas por la propaganda antialcohólica llevan todas esta letra, el cual no podrá negarse que es bastante expresivo.

Como el Informe de la Comisión respectiva ha sido favorable, es de creer que muy en breve se ponga en circulación esta nueva especie metálica en Francia, como ya se hizo hace tiempo en Italia, Austria, Suiza, Grecia y Egipto.

Las ventajas de la moneda de níquel sobre la de bronce son de igualdad de peso le corresponde menor valor, y que por ser metal mucho más duro, resiste al uso más tiempo. Además, por esta causa, la acuñación resulta más difícil y no cabe la falsificación, dado su valor insignificante.

El Gobierno francés decidirá en este caso la creación de la moneda de 25 céntimos, mucho más lógica que las de 20, creadas en 1848.

Esta reforma del sistema monetario obedece a que en la práctica no hay nada tan corriente como la división del franco en dos partes iguales y de cada una de éstas en dos mitades.

El diámetro de la nueva moneda será de 24 milímetros, un menos que la pieza de 5 francos, y de un espesor notorio para evitar la confusión entre ambas monedas.

Alguien hubo lanzado la idea de que, en lugar de redondear los bordes ovalada, forma que pudiera adoptarse para toda pieza de níquel acuñada en lo sucesivo; pero, desaprobada esta modificación, la nueva moneda *redondará*, como corresponde a todas las monedas.

## EL ALCOHOL conduce a la LOCURA

Es una observación muy notable de la estadística que los Centros vinícolas, las poblaciones donde la vid extiende sus verdes pámpanos y sus apretados racimos, son los que más se salvan del alcoholismo y ocupan el último lugar en la lista de víctimas. ¡Original revelación digna de ser meditada!

J. PEREZ GUERRERO

## CRONIQUELLAS

### LAS MÁSCARAS

Contemplando la careta de un hombre político, de cuyo nombre no quiero acordarme, quitéme el deseo de escribir contra los bailes de máscaras. Se ha malogrado la croniquilla hilachada de moralidad, llena de máximas severas...

Sonaba en mis oídos la amarga quejida de un padre de familia... que había batallado mucho en su juventud.

—No hay hogar tranquilo en esta época del año—decía el hombre.—Las chicas que salen de casa con careta y capuchón, no vuelven.

—Hombre, no tanto.

—Gracias usted; no vuelven. Es necesario que los periódicos hablen de estas cosas. Debe hacerse una cruzada contra esos bailes.

Pero, ¿y con qué derecho?—pensaba yo.—¿Y quién le pone el cascabel al gato?

Porque la Hiena no está en el antifaz, ni en el traje, ni en el baile mismo.

Claro que la cara tapada ofrece a las tímidas mayores ventajas para dejarse querer.

Claro también que las más tontas suelen ser más locuaces con careta que sin ella.

Pero la regla no es general ni mucho menos. Hay máscaras incapaces de dar las buenas noches, como si llevaran sobre la boca una mordaza en lugar de un pedazo de cartón...

—Por qué no han de volver—pensaba yo—las que van al baile disfrazadas? La salientura no está en la ropa, dice el adagio.

—Pero tenga usted en cuenta que la música se pega al oído, que el calor de la sala constituye un estímulo peligroso, que la careta facilita los atrevimientos, que...

Y el padre de familia me recordaba la noticia publicada en todos los periódicos, hace ya muchos días, a propósito de las solicitudes presentadas al Gobierno civil interesando la busca de veinticinco jóvenes.

—¿Por qué la Prensa no comenta esa cosa? ¿Por qué no ayuda a poner remedio al mal? Me iba convenciendo.

—¿Se acuerda usted de Fernández? Pues no se acuerda desde que ha trajes de máscaras en los escaparates. Tiene que velar el sueño de sus hijas; porque ahí donde usted las ve tan serias y tan tímidas, ya iban ya pillando el disfraz y la puerta!

El sermón tomó después mayores proporciones. Ya iba yo hilyando también párrafos de moral...

—Siga el asunto era grave. Llevaba razón el hombre.—Se hará, se hará la croniquilla.

—Vea usted eso escarpante: es un horror.

En efecto. Entre los capuchones y los antifaces destacaba la careta de un hombre político, hirsuto, lleno de malicia. El cartón era igual que la cara en todas sus líneas.

Y la cara es la del hombre que, aprovechando el Carnaval, hace bailes de coronilla a todos los aldeanos de España...

No, no hay que temer contra los bailes de máscaras mientras suene la orquesta de Gobernación...

F. DURANTE

## NOTAS DE SOCIEDAD

Ha regresado a Madrid el conde de la Quinta de la Enajada, presidente de Lisboa.

El conde de Ciral y sus hermanas han salido para Torre-Catalá (Alicante).

El Alcaide ha regresado el doctor Dussac, que fué llamado a san polaco por Mr. Paquet.

Que afortunadamente se encuentra mejor en su estado de salud.

El conde de Agrela ha salido de su finca de Trasmulas para Granada, desde donde se trasladará en breves días a la corte.

De Biarritz ha regresado la señora de Rodríguez Villanueva. Su hermana, la Princesa de Pignatelli, se halla restablecida de la dolencia que la aquejaba.

Los señores se reunieron en el hotel de la marquesa de Argüelles las señoras y muchachas que forman parte del taller de Santa Rita.

A las cinco y media, en cuanto se terminaron los labores, se sirvió en el comedor un espléndido *buffet*, y luego el elemento joven se lanzó a bailar en la galería modernista.

Figuraban entre ellas las señoritas de Barratua, Altuna, Quelpio de Liano, Orellana y Ulloa, Préndegast, Otero, González Álvarez, Ochando, Orozco, Expósito, Maquieira, López de Mendoza, Martínez Cadena y Longoria.

También estaban las marquesas de Prado Alegre y Conquistá; condesa de Mayorga; señoras de Altuna, Maella, Linarés Astay, Otero, González Álvarez, Expósito, Maquieira, López de Mendoza, Martínez Cadena y Longoria.

La bella duquesa de la casa hacía los honores con su acostumbrada amabilidad.

El conde de Torre Múzquiz y su hija Luisa regresaron ayer en breve a San Sebastián.

Los condes de Castilleja de Guzmán han salido esta noche para Sevilla.

El Sr. D. Francisco Fernández de Henestrosa saldrá dentro de pocos días para Busot.

MADRID

## LEYENDO PERIÓDICOS

### Bruselas

Para dar un buen ejemplo a sus súbditos, Leopoldo II se ha hecho vacunar hace pocos días y ha hecho vacunar también a la Princesa Clementina.

Desde entonces, una verdadera racha vacunatoria se ha propagado por Bruselas.

La aristocracia ha imitado al Rey, el pueblo a la aristocracia, y en aquel país libre, donde no hay nada obligatorio, mucho menos la vacuna, el espíritu de imitación ha sacrificado a todas las clases sociales.

Conductores de tranvías, cocheros, agentes de Policía, gendarmes, nodrizas, modistas, costureras, vendedores de periódicos, etc., todos han sucumbido al imperio de la lanceta.

Para explicarse esto, bastaría saber que en la Cámara belga hay tres diputados médicos que han presentado un proyecto de ley para combatir los efectos de la viruela. Pero lo más curioso del caso es que por ahora no se advierte allí traza alguna de semejante mal.

PARIS

El ministro de Hacienda de la república

M. Rouvier, ha presentado a la Cámara un proyecto de ley creando la nueva moneda de níquel.

Como el Informe de la Comisión respectiva ha sido favorable, es de creer que muy en breve se ponga en circulación esta nueva especie metálica en Francia, como ya se hizo hace tiempo en Italia, Austria, Suiza, Grecia y Egipto.

Las ventajas de la moneda de níquel sobre la de bronce son de igualdad de peso le corresponde menor valor, y que por ser metal mucho más duro, resiste al uso más tiempo. Además, por esta causa, la acuñación resulta más difícil y no cabe la falsificación, dado su valor insignificante.

El Gobierno francés decidirá en este caso la creación de la moneda de 25 céntimos, mucho más lógica que las de 20, creadas en 1848.

Esta reforma del sistema monetario obedece a que en la práctica no hay nada tan corriente como la división del franco en dos partes iguales y de cada una de éstas en dos mitades.

El diámetro de la nueva moneda será de 24 milímetros, un menos que la pieza de 5 francos, y de un espesor notorio para evitar la confusión entre ambas monedas.

## Preparativos de Carnaval

Desde hace algunos días, en razón a la proximidad de las fiestas de Carnaval, y gracias a un tiempo delicioso, que transforma la Costa Azul en una hermosa estufa de flores, Niza ofrece un espectáculo de animación extraordinaria.

Tribunas, estrados, kioscos, surgen del suelo como por encanto, y se elevan en las plazas públicas, adornadas de lienzos, banderas y gallardetes multicolores.

Los trabajadores están de enhorabuena. Carpinteros, mecánicos, electricistas, etc., todos tienen ocupación en el decorado de los locales, que se transforman en avenidas fantásticas que se disponen a esperar revestidas de sus mayores galas el solemne paso de una comitiva de Reyes.

Cada tres lleva a Niza centenares de forasteros, alentos estímulos de todos los años, y el movimiento es cada vez mayor. La gente va y viene, hablando de todos los idiomas de la tierra; los comercios, siempre llenos, parecen sonreír de satisfacción; los tranvías, los omnibuses, los hoteles, los coches, los automóviles, los coches, bicicletas y caballos circulan por todas partes: su ruido es alegría.

En el interior de los teatros, de los Casinos, de los hoteles, de los palacios, en los salones donde el lujo más exquisito y delicado ha sabido reunir las maravillas del confort, de la elegancia y del buen gusto, las fiestas son tan numerosas como brillantes.

La caridad obtiene allí resultados felices. La fiesta del Casino, la de las damas francesas de la Cruz Roja, la celebrada últimamente en el Círculo del Mediterráneo y la que se proyecta a la memoria de la Reina Victoria para la fundación de un asilo Hospital, son bastantes a demostrar que la alegría de Niza es real, que no se trata de un lujo y de la riqueza, sino que transcurre a millares de obreros que trabajan, de enfermos que sanan y de pobres que comen.

## EL ESTADO

### Y LOS CONGRESOS INTERNACIONALES

Entre todos los deberes y cuidados del Estado español para las clases médicas, varios de los cuales serán objeto de estudio en estas columnas, hay uno de actualidad tan inminente que urge tratarle. Le constituyen los cuatro Congresos que en Abril y Mayo próximo van a reunirse en esta corte.

Nuestro Gobierno tiene la obligación moral y efectiva de concederles especial interés por su significación nacional y por estar pendientes de ellos millares de hombres ilustres de todos los países.

Con motivo de los Congresos internacionales de la Prensa profesional, de Medicina, de Deontología é Iberoamericana de Ciencias médicas, acudirán a España, dentro de tres meses, los representantes más distinguidos del saber biológico en el mundo entero. A ellos consagremos el puesto de honor y la respetuosa consideración que merecen; pero sobre estas manifestaciones, que podríamos llamar individuales, existen otras muchas por parte de organismos diversos.

La tragedia de la lucha interna de aspiraciones personales debe comenzar, ó, por mejor decir, ha principiado ya, y seguramente los médicos y cuantos compartan con ellos la misión de mirar por la salud se unirán con el desinterés, el amor a la Patria y a la profesión de siempre, para demostrar, en un supremo esfuerzo, que en el Occidente de Europa se trabaja, se progresa y ha existido vitalidad intelectual suficiente para implantar muchos adelantos científicos que otros pueblos, en la vanguardia de progreso por su ciencia política, no poseerán, caso de llevar, como el nuestro, un siglo de lucha, de guerras, de desastres. Casi todos los extranjeros llevan, después de sus visitas a este queridísimo rincón, pobre, pero todavía con alientos, una impresión muy superior a la que pensaban recibir.

Los hombres de ciencia españoles tardan en tomar una resolución, pero cuando, como en este caso, la tienen ya, puede asegurarse que, merced a ella







# EL CRIMEN DE CECILIA AZNAR

## PRIMERA SESIÓN

**Continúa el juicio**  
Protesta la defensa de lo dicho por el acusador privado.  
El presidente consulta con los magistrados, y luego dice:  
—La Sección de Derecho se retira a deliberar.  
Y se suspende la sesión.

**Impresión del público**  
Mientras delibera el Tribunal reanuda la impresión del público.  
Se ha oído a Cecilia como si estuviera en misa; su voz, aun siendo muy reposada, llegaba a todo el auditorio.

Más que declarando ante un Tribunal parece que habla en una tertulia de amigos.  
El fiscal la pregunta en tono cariñoso. Cuando se la señala alguna contradicción no se irrita; sigue en el mismo tono, con asombro del público.

—Es muy raro—dicen los de primera fila.  
—Es una fresca!—agregan los de más atrás.  
El momento del crimen lo relata con la mayor naturalidad, como si contara una buena obra.

Parece que se ha aprendido una lección; pero no debe haberla alocucionado su defensor, pues lo recuerda todo y bien, contra lo que asegura aquel de que en tal momento Cecilia estaba perturbada e inconsciente.

Tan bien lo recuerda, que no hay medio de cogerla en una contradicción. No sólo debía estar despierta, sino despiadadísima, a juzgar por lo bien que recuerda la terrible escena.

Respecto a las revelaciones inmorales que se esperaban, Cecilia ha estado muy discreta, y no han tenido que ruborizarse las pocas damas que hay en la sala.

Ha insinuado mucho, pero sólo ha dicho claro que su amo le tocaba con frecuencia las piernas y los brazos.

Al hablar de su viaje y de sus relaciones con Garreta e Iglesias, se ha visto claro que Cecilia quiere salvarlos, negando rotundamente todo lo que pudiera servir para fundamentar la responsabilidad de aquellos individuos.

El acusador privado, que empezó mal, mejorando una observación del presidente, ha tenido pronto un éxito, logrando la primera contradicción de Cecilia.

Dijo ésta que Pastor era un hombre impetuoso que apenas podía moverse, y al hacer observar que con un hombre así no pudo sostener la lucha tremenda de que ha hablado, exclama:

—Es que aquel día estaba bien de todos sus remos.  
El público sonríe ante esta inocente salida de la procesada.

El acusador se letró hábil y se tira a fondo, pero el presidente le corta un poco los vuelos con observaciones.

El defensor ahonda en lo que pudiéramos llamar parte inhumana. El público empieza a reírse. El joven abogado pregunta sobre las proposiciones desahonestas de Pastor a su criada y cree el entusiasmo del auditorio.

Las preguntas llegan a un punto demasiado escabroso, y de ahí que se plantee la suspensión del juicio. ¿Para qué?

La gente permanece en la sala. En estrados y en los bancos de la Prensa se hacen vivos comentarios y se estudian combinaciones para el caso de que prevalezca el criterio de continuar con la puerta cerrada.

En realidad no es necesario celebrar la vista a puerta cerrada. Con insinuaciones se ha hablado de todo; lo único que falta son las perquisiciones.

**En secreto**  
Reanuda la sesión.  
Los señores magistrados vuelven a ocupar sus sillas, ordenando el presidente la lectura del auto dictado en vista del incidente anterior y de las peticiones formuladas por el fiscal y por la acusación privada.

Lee el Sr. Ayllón el auto, acordando continuar el juicio a puerta cerrada.  
En su virtud, todo el mundo va a la calle.

La suspensión será únicamente mientras declare Cecilia? ¿La falta de publicidad terminará con el juicio?

Hay quien opina lo primero, por estimar que no pueden contrariarse así los deseos de toda la opinión; pero los que conocen las cosas que pasan dentro de las Salas, temen lo segundo.

**El auto**  
Dice así:  
Audencia provincial, señores de la Sección tercera: D. Primitivo González del Alba, don Eduardo García Díaz, D. Luis González Valdés.

Resultando que en el acto de prestar declaración la procesada Cecilia Aznar, y contestando al interrogatorio de su letrado defensor, se ha manifestado por éste la necesidad de formular preguntas que, por las contestaciones a las mismas, pudiera ofenderse a la moral y buenas costumbres, lo ha hecho presente al Tribunal para que resolviese lo procedente; en vista de cuyas manifestaciones el representante del Ministerio fiscal interesó que las sesiones del presente juicio se celebrasen a puerta cerrada, a cuya petición se opuso el querrelante particular.

Considerando que conforme a lo dispuesto en el art. 103 de la ley del Jurado, en relación con el 680 de la de Enjuiciamiento criminal, y haciendo uso el Tribunal de las facultades que aquéllos conceden, y teniendo en cuenta el respeto debido a la moral pública,

Se declara que las sesiones del presente juicio se celebren a puerta cerrada, en la forma prevenida por la ley; desdó lectura del presente auto en audiencia pública, procediéndose inmediatamente a desahogar la sala del Tribunal.

Madrid, 9 de febrero de 1903.—Las firmas de los magistrados y del secretario, señor Ayllón.

## EN LOS PASILLOS

**La madre de Cecilia se desmaya**  
La madre de Cecilia, que había asistido a la primera parte de la sesión de esta tarde momentos después de decretada la vista secreta, fue presa de un síncope en uno de los pasillos de la Audiencia.

Se la condujo entre varias personas a una habitación en el Colegio de Abogados, recordando allí el conocimiento merced a los auxilios que se le prestaron.

La acompaña una cuñada de la delincuente, que lleva en los brazos un niño de pecho y el hijo de Cecilia.

Nos ha dicho la desgraciada mujer que se siente sin fuerzas con las emociones recibidas desde su llegada a Madrid; que el acto de hoy la ha impresionado grandemente y que teme por la vida de su hijo.

—Dios ablande los corazoncitos de sus jueces!—exclamaba sollozando.

**Hablando con los testigos**  
Mientras el juicio sigue a puerta cerrada nuestros redactores hablan en el pasillo con los testigos que, sentados en un banco junto a la puerta de la sala, están aguardando la hora en que el Tribunal se sirva llamarlos.

Vimos a Eulalia Esplugas, a Rosario Gómez y a Francisca Sánchez, y nos dirigimos a ellas.

La mujer de Garreta ha mejorado mucho desde que salió de Madrid, y puede decirse que está muy guapa.

Hay que declarar, en honor de la verdad, que los retratos que de Eulalia se han publicado ofrecen muy poca semejanza con el original, puesto que en aquéllos aparece delgada y de facciones angulosas, siendo así que es una mujer joven, de buenas carnes y de rostro animado y gracioso.

Como le hicieramos notar esta circunstancia, explicónos el motivo, que no deja de ser curioso.

Dice la esposa de Garreta, que cuando detenidos en el Havre, se hicieron las fotografías, obligóles el cónsul que estaba presente a que se despeinaron y se despojaron de algunas de las prendas de ropa que no eran de su ordinario uso, y que en estas condiciones no es de extrañar que aparecieran en los retratos con un aspecto muy distinto del que tienen, cuando se encuentran aseados y bien vestidos, que es como todo el mundo acostumbra a hacerse retratar.

Hablando de la causa manifestábanos la intranquilidad en que vive desde que ha llegado a Madrid; al contrario de lo que ocurría en Barcelona, donde todos aseguraban que su esposo saldría libre; la opinión de cuantas personas ha consultado en la corte es totalmente contraria a esta creencia.

Cree que Cecilia, ateniéndose a la verdad, no podrá decir que Garreta conociera sus criminales antecedentes, y asegura que, conociendo a su marido como lo conoce, no cree capaz de haber encubierto a sabiendas a la procesada.

Eulalia, que desde que se fué a Barcelona vivía con su madre de los productos de un establecimiento de vinos que poseían en la capital de Cataluña, nos ha manifestado también que se ha visto precisada a traspasar a un pariente, por no tener, ni ella ni su madre, carácter a propósito para atenderlo.

**Rosario Gómez**  
Hablamos también con Rosario Gómez, quien nos ha asegurado que lo que se ha dicho de que no pensara venir a la corte es absoluto de exactitud, como lo demuestra el hecho de que la primera noticia publicada en los periódicos la conoció ella, encontrándose ya en camino, y algunos la han dado cuando Rosario estaba en Madrid.

Desde que marchó de la corte, pocos días después de cometido el crimen, Rosario ha vivido de la costura, y se lamenta de que este enojoso asunto que, dado su carácter, le ocasiona un disgusto y una preocupación constantes, le obligue además a desahogarse en los escasos medios de que vive no le permite.

Preguntábanos si la indemnización de los gastos de viaje y estancia en Madrid que tiene que hacer, y como respondiéramos que la Sala tiene esta obligación, quedó algo más tranquila.

Asegura que cuanto manifestó en el sumario respecto al crimen que lo que se ha dicho a la Audiencia, pues ni omitió detalle ni desfiguró en lo más mínimo la verdad. Teme que la careen con la procesada, pues cree que esto le producirá tal emoción que no acertará a explicar a expiarse; tal es el horror que el crimen y cuanto con él se relaciona causa en su ánimo.

**Francisca Sánchez**  
De lo que nos manifesté, sólo debemos hacer constar que nada nuevo puede añadirse a lo que ya se ha dicho, y que por ella ante el de instrucción es cuanto sabe del suceso.

Lamentase también de que las sesiones del juicio la perjudiquen en sus intereses, obligándola, no solamente a dejar incumplido su trabajo, con cuyo producto ayuda al sostenimiento de la familia, sino a pagar a otra persona que cuide de la portería el tiempo que ella falta para asistir al juicio.

**El comerciante de las blusas**  
Dijimos que, no obstante no conocer a Cecilia cuando se presentó en su establecimiento a comprar las prendas de que tanto se ha hablado después, ahora la recuerda no sólo la abundancia de la compra y las condiciones de esplendor en que la hizo, sino el aspecto de la compradora, que parecía estar en contradicción con su desfilfarro.

Añadía que si no fuera tan frecuente encontrar entre cierta clase de mujeres tantas apariencias ordinarias, hubiera supuesto que se trataba de una sirvienta, pero que lo grande y lujoso del pedido que hacía hizo creer que se trataba de una de esas mujeres poco escrupulosas que comercian con el vicio.

Por esto no dió importancia al caso hasta que, después, leyendo los periódicos, sospechó que se trataba de una sirvienta, pero que lo grande y lujoso del pedido que hacía hizo creer que se trataba de una de esas mujeres poco escrupulosas que comercian con el vicio.

**A PUERTA CERRADA**  
Libre la sala de público, periodistas, abogados y demás personas ajenas a la causa, continúa el juicio.

Llegan hasta nosotros noticias, en forma verdaderamente milagrosa, de lo que pasa en la sala.

La situación de los periodistas que, por una u otra causa, no hemos podido continuar presenciando de cerca los sucesos, resulta difícilísima.

Sigue declarando la Cecilia y se dice que explica con toda clase de detalles lo que ella pretendía al Sr. Pastor. Hubiera nosotros flegan noticias que habrían bastado para un dudacantón.

**AYUDANTES DEL PRESIDENTE DE LA SALA**  
D. PRIMITIVO GONZÁLEZ DEL ALBA

**EL ACUSADOR PRIVADO**  
D. ALFREDO ZAVALA

**EL ACUSADOR PÚBLICO**  
D. ANTONIO MARÍA DE MENA

**LOS ENCUBRIDORES**  
FRANCISCO GARRETA, EULALIA ESPLUGAS, ESPOSA DE GARRETA, JAIME IGLESIAS

Al finalizar esta declaración de Garreta, el Tribunal, notando cansancio en los acusados, acordó suspender la sesión por unos minutos.

**Declaración de Iglesias**  
Después de quince minutos de descanso, se reanuda la sesión.

Declara Iglesias. Su presencia es agradable y su voz simpática. Habla correctamente, revelando gran sinceridad en cuanto dice.

Cuenta que nunca supo, hasta el momento de la detención, quién era Cecilia.

—Si lo hubiera sabido me guardaría bien de ser su acompañante! Antes al contrario, la delataría.

La Cecilia, que simpatizó conmigo, me preguntó cuanto ganaba en el hotel. Yo le dije que 30 duros, y ella entonces me propuso que fuera su secretario y que la acompañase a Valencia a donde quería ir.

No acepté.

Yo mismo que heya mantenido con la Cecilia relaciones amorosas. Si lo dije, pero fué por darme importancia ante el hijo del dueño de la fonda.

Me regaló la matadora de Pastor un reloj de oro, pero ninguna cantidad de dinero.

Describe los paseos en compañía de Cecilia por las calles de Barcelona, no pareciendo, dor el tono en que se expresa, decir mentira.

El fiscal observa que existe contradicción entre algunas manifestaciones del declarante y lo dicho anteriormente en el sumario. Pide la lectura de lo consignado en el sumario.

Iglesias, adelantándose a la lectura, pretende explicar las contradicciones.

A la procesada se le hacen varias preguntas a las que contesta sin vacilar, insistiendo en lo que lo que se la pedía por el muerto inspiraría asco y horror a la mujer más perdidá.

Afirma que nunca fué de costumbres licenciosas, pero que aun en el caso de haber tenido deslices, éstos no llegarían a donde de ella se pretendía.

Al dejar de preguntarle su defensor, interrogaron a la procesada los representantes de Garreta e Iglesias.

Dice que no sabía fuera ella la criminal perseguida por la muerte del Sr. Pastor.

No recuerda si Iglesias rompió la carta que escribió a la portera y si escribió otra en su lugar.

Iglesias no estaba presente cuando se quemaron las célebres cajas, insistiendo en que Garreta recibió de ella 3.000 francos.

Luego se le puso de manifiesto la plancha con que comió el crimen, reconociéndola, y respondió a otras preguntas desprovistas de interés.

Nos aseguraron, y esto no podemos sostenerlo nosotros, que el acusador privado se detuvo al preguntar qué efectos sentía Cecilia cuando sufría determinada dolencia.

—Me pongo muy mala: Mareos fortísimos me privan del sentido; siento impulsos de traición, y sobre todo, lo corriente es que pierda la memoria.

Parece que el Sr. Zabala interrogó: —¿Esos impulsos la sugieren la idea de matar?

No.

Concluye la declaración de la Cecilia.

Esta vuelve a sentarse en el banquillo. Está sosegada y tranquila. Maravilla que esta mujer no se haya fatigado después de una declaración de más de dos horas. Revela una brutal resistencia, que una vez más pone de relieve sus condiciones de espíritu.

A las cuatro y diez cesa la declaración.

**Declara Garreta**  
Antes de prestar declaración abandona con desenvoltura el gabán que viste, sin duda para que no le dificulte en la labor que prepara.

Garreta no tropieza nada al hablar; expone con cierta galanura y sin inmutarse.

La interroga en primer término el representante de la ley.

Fiscal. —¿Cómo conoció usted a Cecilia Aznar?

Garreta. —Por el oficio a que me dedicaba. Cuando llegó a Barcelona la procesada, le ofrecí fuera a alojarse en la fonda donde yo servía.

Después la acompañamos Iglesias y yo, porque nos dijo que desconocía la ciudad.

Ignorábamos todos, incluso los dueños de la fonda, que fuera la autora del crimen de la calle de Fuencarral.

De este suceso tuvo conocimiento en la Rambla cuando lo leí en *El Liberal*.

Sospechando de Cecilia, le preguntamos y nos contestó con tal naturalidad, que alejó de nosotros todo temor.

**EL ACUSADOR PRIVADO**  
D. ALFREDO ZAVALA

Cecilia llevaba sólo una caja rota.

En mi casa vació lo que esa caja contenía, quemándose los cartones.

En el comedor estuvimos reunidos con mi mujer.

En esta pieza de mi casa había muchas cucarachas, y yo dije a Cecilia, que mostró repugnancia.

—Ahora verá cómo hago con ellas fuegos artificiales.

Como todo el día aquel había sido de fiesta, yo me encontraba embriagado.

He visto la petaca que llevaba Cecilia, pero no sé dónde guardó las alhajas.

Sabía que en esa petaca, que por cierto era muy sucia, llevaba dinero. Yo le recomendé que se deshiciera de ella, como así lo hizo al llegar a la calle.

**Un caso**  
Nota el Sr. Mena, fiscal, que existe manifestación contradicción entre lo afirmado por Garreta y lo que Cecilia declaró en el sumario.

Para que la verdad se esclarezca, solicita de la Sala que se celebre un cargo entre los dos acusados.

El defensor de Garreta, Sr. Castillejos, opónese a la pretensión, entendiendo que no hace falta el cargo, por estar los hechos muy claros.

## LOS ENCUBRIDORES

FRANCISCO GARRETA, EULALIA ESPLUGAS, ESPOSA DE GARRETA, JAIME IGLESIAS

Al finalizar esta declaración de Garreta, el Tribunal, notando cansancio en los acusados, acordó suspender la sesión por unos minutos.

**Declaración de Iglesias**  
Después de quince minutos de descanso, se reanuda la sesión.

Declara Iglesias. Su presencia es agradable y su voz simpática. Habla correctamente, revelando gran sinceridad en cuanto dice.

Cuenta que nunca supo, hasta el momento de la detención, quién era Cecilia.

—Si lo hubiera sabido me guardaría bien de ser su acompañante! Antes al contrario, la delataría.

La Cecilia, que simpatizó conmigo, me preguntó cuanto ganaba en el hotel. Yo le dije que 30 duros, y ella entonces me propuso que fuera su secretario y que la acompañase a Valencia a donde quería ir.

No acepté.

Yo mismo que heya mantenido con la Cecilia relaciones amorosas. Si lo dije, pero fué por darme importancia ante el hijo del dueño de la fonda.

Me regaló la matadora de Pastor un reloj de oro, pero ninguna cantidad de dinero.

Describe los paseos en compañía de Cecilia por las calles de Barcelona, no pareciendo, dor el tono en que se expresa, decir mentira.

El fiscal observa que existe contradicción entre algunas manifestaciones del declarante y lo dicho anteriormente en el sumario. Pide la lectura de lo consignado en el sumario.

Iglesias, adelantándose a la lectura, pretende explicar las contradicciones.

El presidente le hace callar.

E. —Desde que en la estación de Sans hizo usted a Cecilia el ofrecimiento del hospedaje en la fonda de que era corredor, ¿se la vio siempre con ella hasta que salió para Puigcerdá?

I. —Siempre no, pero muchas veces.

**Esperando el final**  
A las seis de la tarde había en los alrededores del Palacio de Justicia más de cuatro mil almas.

Parejas de la benemérita a caballo han conseguido dejar un gran trozo expedito delante de la Audiencia con objeto de que la salida sea fácil.

Los diálogos que hemos escuchado en la plaza de las Salas reflejan el estado de la opinión en este asunto.

Cuanto personas hablaban hoy del crimen en aquellos alrededores condenaban a Cecilia por su horrible crimen y por la tranquilidad que aquella ha demostrado siempre.

No la matarán—exclamaban muchos.

No lo merece—replicaban algunas mujeres. Pero tiene un hijo.

Y, en efecto, esa criatura libra a su madre del odio popular.

**La familia de Cecilia**  
A las seis de la tarde se entera la familia de Cecilia de que ésta va a pasar la noche en la Audiencia, y se retira de allí.

Alguno dice al verlos:

—¿Ahí va la madre y el hijo!

Y un grupo numeroso de mujeres rodea a la anciana madre, que lleva en sus brazos el hijo de Cecilia, besando a la criaturita, para quien todo son elogios.

—¿Qué hermosos es!—gritan unas.

—¿Qué hermosa es!—exclaman otras.

Y la pobre vieja, el ex novio de Cecilia y los cuñados de ésta, toman un coche de punto en la calle de Doña Bárbara de Braganza, alejándose de aquellos sitios, mientras muchas mujeres del pueblo lloran conmovidas por la anterior escena.

**Final de la sesión de ayer**  
Continúa declarando Iglesias.

F. —Explicámonos eso del viaje a Valencia.

I. —Pues que Cecilia, pretextando la necesidad de arreglar asuntos, me pidió la acompañara, ofreciéndome 45 duros.

F. —¿Por qué no fué tan explícito como ahora cuando declaró en el sumario?

I. —Porque estaba aturrido; no sabía ni lo que pensaba. La incomprensión, la cárcel, la idea del deshonor, la consideración del dolor de mi familia, me traían loco.

## DE AYER A HOY

En esta clase de informaciones con motivo de sucesos que a la opinión interesan, se suele fantasear mucho, y claro es que el público cree verdaderas noticias que carecen de fundamento.

Anoche, por ejemplo, dice un periódico que la víspera del primer día de vista, Cecilia Aznar durmió en su celda acompañada de su hijo.

Añade el colega que un toque de corneta anunció a Cecilia que el día temido había llegado, y, por último, advierte que cuando la procesada terminó de arreglarse entraron en su celda su madre, su hermano y el ex novio, Francisco Fuentes. Todo eso es inexacto. En la Cárcel de Mujeres no hay celdas, no se ordena nada con toques de corneta, sino de campana, y el hijo de Cecilia mal pudo dormir con su madre, puesto que eso está terminantemente prohibido, existiendo una sala con cunas para que allí pernocten los hijos de las procesadas.

Además, ni la madre de Cecilia, ni su hermano ni Francisco Fuentes entraron a verla en la cárcel.

El Sr. Murcia, jefe de la Cárcel de Mujeres, nos ha encargado que rectifiquemos esos errores y no hagamos más que satisfacer su justo desseo.

**El día de hoy.—En la prisión celular**  
Como ayer salieron los procesados antes de la hora que todos creían, esta mañana fuimos a la Cárcel Modelo a las nueve.

Cuando llegamos, Garreta e Iglesias estaban comunicando con la hermana de éste y con Eulalia Esplugas.

El Sr. Millán Astray habíale concedido comunicación extraordinaria en vista de que los procesados iban a partir para la Audiencia antes de las once.

Eulalia Esplugas y Romana Iglesias estaban abridas y llevaban a aquellos cigarros puros y dinero.

Las dos lloraban sin cesar, y al verlos preguntámonos por la opinión íntima que tenían acerca de su futura suerte.

—Uno y otro consoláronlas replicando casi en la misma forma:

—No temáis por nosotros. Estamos tranquilos y nuestro porvenir se ve claro.

La Cecilia no nos hace cargos, porque en su conciencia está que nada tenemos que ver con su crimen.

—Pero, ¿te absolverán?—preguntó la acongojada Eulalia a su esposo.

—Estoy convencido de que Jaime y yo saldremos libres porque somos inocentes.

Y la orden de partida para la Audiencia interrumpió este íntimo y cariñoso diálogo.

Iglesias y Garreta volvieron a sus celdas por los abrigos, y a las diez menos cuarto salían de la prisión en el coche celular.

**A la calle de Quiñones**  
A las diez en punto llegaba a la Cárcel de Mujeres el coche de los presos.

Sor Margarita anunció a la celadora que Cecilia podía salir, y ésta, que ya estaba arreglada, tardó pocos minutos en presentarse en la puerta del edificio.

Cecilia, que ha pasado la noche muy tranquila, subió al coche en seguida con la celadora, dirigiendo antes su mirada hacia las inmediaciones por si el número de curiosos era mayor que el de ayer.

Estos, hoy, no llegaban a dos docenas.

**En el Palacio de Justicia**  
A las once menos veinte llegaron los procesados a la Audiencia, trasladados a los mismos departamentos donde fueron encerrados ayer.

Cecilia se había desayunado en la Cárcel; Iglesias y Garreta tomaron café con tostada que pidieron a un café próximo.

En los alrededores del Palacio de Justicia y en los pasillos había hoy bastante menos público.

Y es que lo único que despertaba curiosidad era la persona de Cecilia. Satisfecho por muchos eso desde el día anterior y enterados de que las sesiones serían secretas, el interés va desapareciendo poco a poco.

**Entrevista interesante**  
Aunque ayer habíamos con Iglesias y Garreta en la sala de detenidos de la Audiencia, las manifestaciones hechas por el primero contra el inspector Sr. Pomés obligáronos hoy a celebrar con los procesados una nueva entrevista.

Y como lo que nos han dicho envuelve una gravedad extraordinaria, vamos a poner sus declaraciones en boca de ellos, en la misma forma en que nos hablaban:

—Lo que ayer declaró en el juicio oral contra el inspector Sr. Pomés es rigurosamente exacto—nos dijo Jaime Iglesias. —Por falta de tiempo no pude puntualizar bien mi denuncia contra ese policía, y me alegro de que usted me hable de eso, porque voy a decirle lo que no he manifestado a nadie todavía. Mi compañero Francisco Garreta entregó en el Havre al procurador de la República los siguientes papeles y dinero:

De estos manifestaciones del procesado se tomó nota ordenando el presidente que se formulara por escrito, para luego obrar según proceda.

Y se terminó la sesión a las seis y media.

**Los Encubridores**  
FRANCISCO GARRETA, EULALIA ESPLUGAS, ESPOSA DE GARRETA, JAIME IGLESIAS

Al finalizar esta declaración de Garreta, el Tribunal, notando cansancio en los acusados, acordó suspender la sesión por unos minutos.

**Declaración de Iglesias**  
Después de quince minutos de descanso, se reanuda la sesión.

Declara Iglesias. Su presencia es agradable y su voz simpática. Habla correctamente, revelando gran sinceridad en cuanto dice.

Cuenta que nunca supo, hasta el momento de la detención, quién era Cecilia.

York, importantes 342 francos. (Esos dos papeles eran de él y de su esposa.)

Un anillo de oro con brillantes de Eulalia Esplugas con la inicial E.

Dos pendientes de oro y diamantes.

Un reloj de acero de señora.

Otro igual de caballero.

Un portamonedas de plata.

Un estuche con dos boquillas de ámbar y aros de oro con las iniciales F. G.

Una cartera de piel con documentos de Garreta.

Un reloj de metal, que desempeñó Francisco al pasar por Tolosa.

Un anillo de oro con la inicial E. formada con diamantes.

Una riquísima manta de viaje.

Una almohada de seda.



